

21 de Mayo de 1947.

mi querida amiga,

estaba en la costa, en una puntilla junto al mar, haciendo arreglar un pequeño jardín, donde tengo una pieza de tablas entre las rocas y las olas, cuando se me acercó un vecino, un hombre del pueblo, consternado, con la Hación en la mano y la noticia a dos columnas de su enfermedad a los ojos. Tuve que tranquilizarlo; pero créame que lo hacía en gran parte para tranquilizarme yo, y decirle que los diarios exageran siempre estas cosas de los personajes célebres para aumentar la noticia. Después, aquí, en Santiago, he procurado averiguar, pero nadie sabe más. Hace poco, una conjuntivitis me tuvo quince días sin leer ni escribir y sé la depresión, la sensación de cárcel y el aislamiento que la pérdida, aunque sea temporal, de la vista produce en el primer momento. Después uno se adapta, como a todo: viene esa maravillosa máquina de la costumbre, nunca bien estudiada ni admirada, que nos quita, es verdad, nuestros placeres, apagándolos, pero por otro lado nos quita, también, poco a poco nuestros dolores, haciéndolos más suaves y, al fin, insensibles. Yo creo que la muerte no debe de ser sino una larga, larga, interminable costumbre. Sólo que hay "el primer momento..." Además me da tener Ud. a su lado alguna buena amiga, que la querrá y la admirará mucho, para leerle y que estará leyéndole esta carta, mientras yo me figuro que Ud. reposa con esa gran paz, esa tranquilidad única del que está justificado de no hacer nada, porque se encuentra enfermo, y los médicos le han prohibido trabajar. Sólo entonces gustamos esa quimera de siempre, casi imposible en buena salud y madre de las grandes obras: la vida interior. ¿Qué habría sido de Proust o, mejor, de la obra inmensa de Proust, sin el asma y la feclusión forzosa? Pero no quiero censurarle a Ud. ni a su buena amiga lectora a quien le ruego que me cuente también como su amigo y, si hay algo bueno que decirme, me envíe dos palabritas para tranquilizarme; porque la vida interior, a ojos cerrados, es bella y envidiable, en especial cuando se posee, como es su caso, los tesoros del espíritu y el

**[Carta] 1947 mayo 21, [Santiago] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Alone.**

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1947 mayo 21, [Santiago] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Alone. [2] p. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile